

Un niño (guaraní) ha muerto -Entre la técnica y el rezo-

Enrique Acuña

Palabra llave

El síntoma analítico es una «ficción útil» para acceder a la verdad, una creencia necesaria, siempre que el sin-sentido del síntoma se enchufe a la corriente de sentido del inconsciente. De este modo funciona el aparato del lenguaje con *palabras llaves* que abren circuitos de significación entre la insistencia significativa y la *existencia* del sujeto.

Mientras que el síntoma social habría que escribirlo con *h* (*sinthoma*) pues no descansa en este circuito cuasi electrónico ya que «las estructuras bajan a la calle», (alusión de Lacan al mayo de 1968). El *sinthoma* no llama tanto a la interpretación como a un cierto funcionamiento, de modo similar al que en la masa el grito oculta al responsable del mensaje: hay «nada para nadie», en lugar del mensaje como «algo para alguien». Este velo permite la falacia del colectivo en la «identidad» de una comunidad.

Lacan retorna a Freud con Levi-Strauss

Nuestro punto de partida será la concepción de síntoma social como modo de entender lo que Lacan aprendió de la estructuras sociales y la eficacia de lo simbólico en el nuevo culturalismo de los «primitivos vivientes» del lenguaje de los símbolos que Claude Levi-Strauss clasifica en los tupí-guaraníes de la Amazonia. (*Mitológicas 1. Lo crudo y lo cocido*)

Al principio de los años 50^o el retorno a Freud promovido por Lacan tiene dos vertientes estructuralistas de la que se nutre: la antropología de Lévi-Strauss y la lingüística de Roman Jakobson. Apagando la llama de lo imaginario con la pastoral de lo simbólico, describe una ley de cade-

na en términos de *batería* y su *combinatoria*.

Esto es una clínica del retorno a la palabra por sobre las conductas, al verificar la supremacía de un orden que destituye al signo lingüístico como empuje al significado. Aún con esa influencia, Lacan prefiere separar en un caso clínico los *mitemas múltiples* –reducción del mito unitario del neurótico- por ejemplo la fineza épica en la elección amorosa de «El hombre de las ratas».

Este retorno a Freud se hace al núcleo fallido de su doctrina del inconsciente. Dice Marcos Zafiropoulos que este punto de anclaje toma el nombre de «padre muerto» como acceso a lo simbólico en Freud, donde el Tótem sustituye al padre; y «valor cero», función del número de hacerse «llamado a otro», con el privilegio de contar sin contarse, en Lévi Strauss. Es esto lo que le sirve a Lacan para inventar el concepto del Nombre-del-Padre.

Hecho jurídico y bien decir (1)

Comentaremos una encrucijada medico-jurídica que apela al sistema de creencias de la ética, entendida como práctica de las decisiones. Se trata de un niño de raza guaraní, una etnia diferente religiosa y jurídicamente que en algunos momentos históricos (como el de la intromisión de la Compañía de Jesús en los territorios de las Misiones), se autosegrega para sostener su espiritualidad como forma de resistencia al dominio cultural.

Dice el abogado R. Stafforte en su tesis «La incompreensión positivista» sobre el caso Julián, un niño *Mby'a* guaraní de 3 años: «El niño fué llevado por sus padres Crispín y Leonarda al hospital de *El Soberbio* –Misiones- luego de que una asis-

tente social del gobierno provincial viera en la aldea *Pindó Poty* a *Julián* visiblemente enfermo. Tras dos días de internación, los padres se volvieron con su hijo al paraje, convencidos de que la medicina de los blancos no funcionaba en este caso. En ese centro de salud dieron cuenta a la justicia de que los aborígenes rechazaban el tratamiento. Tomó intervención la jueza de familia, quien, a los pocos días, envió un patrullero a la comunidad *Pindó Poty* a buscarlos. Lo llevaron a otro Hospital. Luego, lo derivan a la ciudad de Buenos Aires con el diagnóstico de «cardiopatía congénita».

El *opyguá* es el sacerdote guaraní que condensa dos funciones sagradas: curar y rezar, uniendo en su accionar tanto el ejercicio de la medicina como el ritual religioso. Pablo Villalba, *opyguá* de 105 años, presidente del Consejo de Ancianos de los *Mby'a Guaraní*, viajó a Buenos Aires para participar de la reunión del Comité de Bioética del hospital Gutierrez, dijo: «Los blancos ya tuvieron suerte de probar su medicina por eso queremos hablar para contarle de nuestra medicina».

A esta altura de los hechos, el director del hospital manifestaba que: «para saber si el

(Cont. pág 2-3)



Escritorios clínicos
Módulos de investigación
Novedades de la Biblioteca

Lacan, el inconsciente máquina y la cibernética
Gabriela Rodríguez

STAFF

MICROSCOPIA

BOLETIN MENSUAL
INFORMATIVO DE LA APLP

Dirección

Enrique Acuña

Responsable

Guillermina Martínez

Edición

Sebastián Ferrante

Consejo

Gabriela Rodríguez

Inés García Urcola

Blog

www.microscopia2007.blogspot.com

Enviar correspondencia a

enrac@fibertel.com

Gráfica

Juan G Producciones

Asociación de Psicoanálisis
de La Plata

Calle 1 Nro. 718 e/ 46 y 47 - Tel. 4214533

Horario: L. a V. de 16 a 20 Hs.

bflp@lpsat.com

www.aplp.org.ar

(viene de tapa)

tumor era benigno o maligno se debe practicar una cirugía a cielo abierto», esta intervención (de alto riesgo) implicaba parar el corazón entre otras maniobras.

Del lado de la cosmovisión guaraní, dice el shaman: «Exigí a Dios que viera dentro del corazón y una revelación mostró una piedra en el pecho de Julián».

Luego de casi un mes de internación el Comité de Bioética del Hospital se reunió para decidir si trasladaban a Julián nuevamente a Misiones. No solo sus padres sino también la comunidad *Mby'a Guaraní* rechazaban el tratamiento y querían que Julián y sus padres regresen a su tierra, donde las «energías espirituales podían favorecer a Julián».

Agregó también que: «la decisión del Comité de Bioética no es vinculante al caso. Dijeron que respetaban su cosmovisión pero estaban supeditados al oficio de la jueza de instrumentar todos los medios para salvar a Julián».

La Comisión de Abogados Indígenas, hacían una presentación judicial ante la jueza para que «revea su decisión teniendo en cuenta la constitución guaraní, su cultura, espiritualidad y cosmovisión».

La jueza respalda la decisión de los médicos y resuelve dar curso al pedido de los profesionales de realizar una operación exploratoria urgente. Luego de dos meses

de disputas jurídicas, Julián fue operado por un equipo de médicos.

El niño muere en su aldea casi un año después de la odisea, y su hermano Agustín de 3 meses de edad fallece a las 12 hs., ya por una «contaminación» del lenguaje o por una causa biológica desconocida.

Palabra alma (la cura con rezo)

Después de esta muerte, se fortaleció el imaginario de la comunidad en sus ritos. Hubo una nueva estrategia de sobrevivencia frente a los *yuru'a* (el hombre blanco con bigote), metáfora del mentiroso. El sacerdote decidió no permitir la entrada al templo ni al cementerio de los medios de prensa, y rechazaron una autopsia. El velamiento de lo real se haría en un nuevo silencio, que los organizaba bajo un signo unívoco: Julián –cuyo nombre guaraní fuera *Verá*, el iluminado, de ascendencia con Tupá.

Dice Lacan: «Es conocido el uso que se hace en las tradiciones primitivas de los nombres secretos en los que el sujeto identifica su persona a sus dioses hasta el punto que revelarlos es perderse o traicionarlos» (*Escritos I*; pág. 287)

No se trata de pensamiento mágico sino de una contingencia que interfiere y transforma la eficacia simbólica de un mito previo. Las revelaciones del sacerdote toman más valor, las oraciones a cada enfermo que hace toda la comunidad, o la caza y festín del *Kochi* (pecarí), tótem sagrado que representa parte del don que reconoce a sus hijos *Nande Ru Ete* –Nuestro Padre verdadero-. En esos rituales comunitarios como en la comunión cristiana, cada alma recibe a Dios en la bendición del shamán. Mientras que la curación no es sin rezo, por ejemplo requiere el ritual de *Tatachiná* -humo de tabaco como bruma que expele el sacerdote sobre el enfermo vehiculizando las *palabras almas*-. En esta práctica se reúne la función del médico con la del sacerdote, dejando la enfermedad en relación a una causa sagrada más que a un mecanismo natural o fisio-patológico.

El opyguá tuvo la revelación de Nanderu que una piedra –una enfermedad espiritual- fue lanzada al corazón de Julián. Y esas mismas palabras reveladas (son las *Ñe'e porá* o *palabras almas*) las que bien dichas por dios y el médium, tocan el cuerpo y transforman la causa de la enfermedad. Por eso el problema no se curaba en el hospital sino que había que volver a la aldea, al templo de barro sagrado (*Opy*) y orar para curar.

Pero es el sacrificio entendido como la entrega de un niño muerto, y la resistencia a ese mismo acto lo que después permite una identidad de yoes, una unidad en un «nosotros indivisible». La comunidad se refuerza en la demanda al Estado y a la sociedad a partir de una posición de pueblo perjudicado: la respuesta fue el asistencialismo del gobierno –luz agua, alimentos- y la beneficencia de las ONGs extranjeras que los identificaba como víctimas sin salida de esa pareja infernal entre el prestador y su perjudicado.

Sin embargo la acción política real será una convocatoria a los derechos como «originarios» facilitada por el momento histórico de Argentina. En el año 2007 se organiza una Asamblea Grande de Caciques y Opyguás de más de diez aldeas que escriben el *Manifiesto de Pindó Poty*. El «Manifiesto» es ahora la metáfora que sustituye al nombre de «Julián», dos caras de una misma moneda intercambiada en lo social como valor. Algo circula y funciona, es el *sinthoma*.

Este choque cultural tuvo el antecedente jurídico de la «conquista del desierto» con el exterminio del indio, pero ahora se trata de un niño muerto sin el halo simbólico que lo determina dentro del lenguaje (*Ayvu Rapyta* –el fundamento del lenguaje– son los textos y cantos míticos de los guaraníes que recogió León Cadogan) esa exclusión de lo sagrado sobre la enfermedad retorna en el conflicto que se hace ahora *sapukáy ñaró* (grito bravo)

Lo indecible por sobre la indecisión

«Un niño (guaraní) a muerto». La frase escandida en su paréntesis está estructurada como un síntoma social que obtiene su peso por el conflicto de creencias entre la ciencia y la religión. Se construye en la frontera del significado de la muerte entre dos máquinas interpretativas con sus propios mitos perimidos y que tocaron su inconsistencia.

La enfermedad apela a otra causa que no es la materialidad del significante sino una causa final y a la vez eficiente. Tomará el nombre de conflicto «intercultural» o de «indecisión ética», apelando a juicios que se vuelven «salomónicos» como titula Ion Elster el extravío de la ética en la técnica. Jaques Alain Miller y Eric Laurent en el seminario *El Otro que no existe y sus comités de ética* caracterizan esta época como «era de la enracia». Analizan los

debates jurídicos -anglosajones- sobre el problema de la decisión. Cito: «Nos enfrentamos a una pérdida de confianza en los significantes amo, una nostalgia por los grandes designios, los comités quieren suplir la falta de Ideal paterno ya caído.» Llamamos entonces «neokantianos» a los filósofos «restauradores, si se quiere, del deber imperativo y de lo universal como única salida a la crisis moral.»

Sínthoma social

Germán García en su artículo «Psicoanálisis y política- discurso, valor, sínthoma» compara el síntoma social con quien inventa esa noción a partir de la producción de un excedente en la transformación de la mercancía-dinero: Karl Marx. Este es el valor que otorga Lacan a ese pasaje hacia un *sínthoma* particular, ¿qué se gana cuando se pierde?

Señalemos entonces que el síntoma (con h) es una función de solución. En este caso se podría decir que implica el valor de la palabra en la función social del sacrificio, entendido no como ritual pagano sino como *potlach*, destrucción del objeto más preciado. Este trocar del valor de cambio en su uso se capta en la inversión que hay entre el sin-sentido de la muerte de ese niño y un nuevo sentido en el Manifiesto político. Ese desplazamiento es una solución.

La significación fálica del niño para el Otro social después del doloroso peregrinar entre discursos cae en lo real de la muerte. Se produce una degradación de la metáfora colectiva que perdió eficacia y obliga a transformar sus estrategias de interacción. Sacrificio que paradójicamente elevará la dignidad de sus derechos a la tierra, el

sentido de las *palabras-alma* y retorno a su espiritualidad. Es un procedimiento con la verdad como causa final que la bioética olvida.

Esto nos dice bien sobre el límite de nuestras prácticas y de la supremacía de *lo indecible* por sobre *lo indecidible*.-

(*)- Texto presentado en la mesa redonda «La clínica del psicoanálisis frente al padecimiento - Lo que se hace en el Centro Descartes». Congreso de Salud Mental de la AASM, Buenos Aires, 13 de junio 2009.

(1)- N.de E.: Remitimos al film documental *La Bruma -Tatachiná-* con guión del autor y testimonios de los protagonistas del caso médico-jurídico en cuestión.-

Lacan, el inconsciente máquina y la cibernética

Gabriela Rodríguez

El término cibernética frecuente en el Seminario 2, *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica* de 1954/55, trae una serie de problemas asociados al lenguaje y su naturaleza, en conexión con la concepción freudiana del inconsciente y el automatismo de repetición. Durante el tiempo de ese Seminario Lacan dedica a la cibernética una conferencia «Psicoanálisis y cibernética o de la naturaleza del lenguaje», en la que pondrá a punto su interés por la disciplina relativamente contemporánea del psicoanálisis, trazando un eje común a ambos campos dado por el lenguaje.

El desarrollo y la aplicación de la cibernética durante los años 50 y 60 dieron lugar al advenimiento de infinidad de máquinas que hoy habitan nuestro mundo, por esta razón la revolución cibernética pudo ser comparada con la revolución industrial. No obstante más allá de su instrumentación tecnológica, la cibernética surgió como un desarrollo producido en torno del interés por las comunicaciones y la información, al término de la Segunda Guerra Mundial, interés relativo a la economía de la información. S. J. Heims lo explica así, en la introducción al libro de Norbert Wiener sobre la gestación de las invenciones: «El problema que había que resolver era éste: inevitablemente, las líneas de comu-

nicación electrónica transportan no sólo la información que se quiere enviar, sino ruido no deseado introducido de forma involuntaria. Separar la información del ruido era una problema de la mayor importancia, Wiener desarrolló una teoría matemática de cómo filtrar el ruido de manera óptima». Wiener un matemático, inventor inquieto, vinculado al Instituto Tecnológico de Massachusetts, desarrolla sus investigaciones acicateado por la necesidad de encontrar cierto arreglo entre el mundo determinista de la física newtoniana y el universo probabilístico de Gibbs, entre el universo relativista concebido por Einstein y el principio de indeterminación heisenbergiano, es decir la vinculación entre azar y determinismo. Trabajando en la teoría de los mensajes hacia 1940, presenta un nuevo tipo de máquina digital, electrónica, que se define por el empleo de números binarios, con una arquitectura similar a la máquina de Turing, ésta permite almacenar datos en una cinta magnética funcionando como una suerte de memoria. El *intégrafo*, nombre que se le dio a ésta máquina, queda olvidado y solo años más tarde nace para la vida moderna el *ordenador* digital, su pariente próximo.

Wiener es considerado el mentor de la cibernética por haber introducido el neolo-

gismo con el que se la designa, cibernética es una palabra derivada del griego *kibernetes* - timonel- persona que en la náutica controla y coordina remos, timón y vela. Wiener circunscribe con esta palabra la ciencia que estudiará: «El control y la comunicación en la máquina y el animal» - 1948-, concebidos como una organización, un sistema que se autorregula por la vía de unos mecanismos de retroalimentación continua, los cuales podrán ser descritos formalmente sobre una base lógico-matemática. El resultado de tales desarrollos traerá como consecuencia en lo sucesivo un efecto de acercamiento entre la idea de la máquina -así concebida- y los seres vivos, los sistemas sociales y aún también la mente. Tales analogías se construyen en función de una unidad conceptual derivada de una teoría de la información que la cibernética sustenta, que le permite pasar de ser una teoría general de los sistemas para extenderse en su aplicación a campos tan diversos como la inteligencia artificial, las teorías de la mente, la robótica y la informática.

Ahora bien, considerar por qué Lacan hace aparecer la idea de la máquina en este Seminario, supone revisar cuál es la concepción de máquina que allí se pone en juego. En principio Lacan no permanece ajeno al hecho de que la noción de máquina

microscopía

tal como se la conocía en el contexto del mecanicismo había cambiado de sentido desde la aparición de la cibernética durante el siglo XX, y así lo hace notar en el transcurso del Seminario en respuesta a Hyppolite. En contraste con la concepción que hace de la máquina un simulacro de lo viviente, para Lacan, la máquina encarna en términos generales la actividad simbólica y su insistencia, idea que Baudelaire capta en la figura del reloj como encarnación de esa insistencia: *¡Reloj!, dios implacable, siniestro, solapado, cuyos dedos: «¡Recuerda!» dicen amenazantes...* El cambio de sentido referido implica someramente, la diferencia que media entre una máquina concebida como un conjunto de piezas ensambladas mecánicamente, cuyo modelo básico es justamente el reloj, donde espacio, materia y movimiento constituyen elementos de una composición orientada teleológicamente según un diseño. Y una máquina en cuya base se encuentra un modelo computacional, donde lo que prima es un funcionamiento de auto-replicación, de auto-regulación programada, con el recurso a la notación digital, utilizado para proveer un mensaje. Aquí la noción de información, está en la base de este funcionamiento de retroalimentación, que puede describirse formalmente.

Entre ambos modelos, la cibernética permite la inclusión de una notación matemática, purificada de sentido, que se aproxima al fenómeno de lenguaje considerado en estado puro, con independencia de los hablantes. Es decir, el lenguaje en tanto comienza siendo solo una sintaxis, que más tarde por intervención del hablante podrá constituirse en una semántica. La cibernética y la idea de máquina que de ella se deriva comienzan a ganar fuerza en el Seminario en relación a la necesidad de volver sensible la función de lo simbólico permitiendo ilustrar la autonomía que le es propia. Las máquinas y sus maravillas sorprendían en los años 50 y sorprenden todavía, antes de ser naturalizadas por su uso cotidiano, las vemos funcionar de manera autónoma, en ciclos, en fases de tiempo regulares, lapsos de duración repetitiva, sin que ello signifique nada para nadie. Trayéndonos esa dimensión de algo que funciona por sí solo con absoluta independencia de los sujetos, que parecen destinados a ocupar el lugar que les es asignado por el aparato que funciona de manera análoga al lenguaje. Es ese algo nuevo sobre el lenguaje lo que le ronronean a

Lacan estas maquinillas, resonancias a partir de la cual podrá construir la idea de un inconsciente funcionando como una máquina, que encuentra en el Seminario una representación en la máquina de soñar.

Es el *sueño* la referencia freudiana que muestra del modo más simple la autonomía del orden simbólico, una vez que se inyecta el significante y su funcionamiento en su consideración, allí donde los posfreudianos observaban todo tipo de fenómenos desde fisiológicos hasta psicológicos, Lacan puede captar los desplazamientos, los retruécanos, los juegos de palabras, las bromas alusivas, que revelan la existencia de un circuito simbólico exterior al sujeto considerado como soñante, que se cuele y que constituye la fabricación misma del sueño. El uso del término «circuito» se sigue del empleo de la metáfora cibernética y muestra la insistencia de una porción de discurso que escapa completamente al dominio de la conciencia, jirones del discurso, retazos que son tomados en un discurso otro.

En el mismo sentido el *automatismo de repetición* freudiano considerado a la luz de la insistencia de una cadena de significantes, se constituyen en una suerte de memoria que encuentra su representación en la máquina de calcular, porque supone la existencia de algo que circula como en la máquina en estado de mensaje. Consideremos la calculadora que aporta el modelo mínimo de este funcionamiento, en ella se sustituyen el sistema decimal por un tipo de notación binaria que solo usa el cero y el uno: 1, será igual a la presencia de corriente o encendido y 0, será igual a la ausencia de corriente o apagado. La calculadora no sabe sumar o restar en sentido estricto, la posibilidad del cálculo depende en ella de una serie de circuitos programados que se encienden o se apagan en determinadas circunstancias, según la notación referida. Es en este sentido que Lacan prefiere la máquina de calcular o el telégrafo para ilustrar la memoria, porque involucran la circulación de un mensaje que viaja sin cesar, que gira dentro de un circuito procediendo por apertura y cierre - tal y como la máquina de calcular usa los unos y los ceros-, dando lugar a la posibilidad de un registro de las apariciones que puede ser reducido a una serie, con la que se podrá armar una ley de determinación simbólica.

El interés está más puesto en lo que el mecanismo como tal ilustra, que en los cálculos de los que una máquina sería capaz, y es importante disipar una probable confusión; Lacan no arma con la cibernética una teoría de la mente, en su Conferencia «Psicoanálisis y cibernética o de la naturaleza del lenguaje», solo retiene de ella sus términos más elementales - lo que generó un descontento para alguno de sus oyentes - reducibles a un aparato tan simple como una puerta, en tanto ésta puede estar abierta o cerrada. Es en la medida en que esa ley de oposiciones binarias funciona en lo real, más allá de toda subjetividad, que la dimensión del símbolo entra en lo real, permitiendo el cálculo de probabilidad y su estudio. Es esto lo que aporta la cibernética para Lacan y de allí extrae la nueva definición que propone: la cibernética es la *ciencia de las combinaciones del encuentro escandido* y en tanto tal concierne profundamente al hombre. Es solo en este sentido que la estructura de una máquina como la calculadora, guarda cierta analogía con el orden simbólico, de modo que no se trata entonces del objeto máquina, la máquina solo constituye para Lacan el soporte en el que se encarna una hipótesis, que tiene que ver con el funcionamiento del símbolo. Apelar a la referencia cibernética implica aquí poder prescindir de la existencia de una memoria interna al propio símbolo, para pasar a la idea de una probabilidad surgida de la serie de apariciones, una *determinación fabricada a golpes de azar*.

En esa dirección se retoma en el Seminario el juego de «par o impar» extraído del cuento de Edgar Allan Poe *La carta robada*, pero considerado ahora desde la perspectiva de un nuevo partenaire para sujeto, la máquina y no otro sujeto. Tal operación permite alejar la idea de una intersubjetividad imaginaria tomando parte en la partida, puesto que no hay posibilidad de identificarse con una máquina. Al mismo tiempo el partenaire máquina en sus jugadas surgidas a partir de un azar inicial se encuentra necesariamente interceptada por la existencia de una programación previa de ese azar. Lacan compara este funcionamiento con la rememoración en el marco de un análisis, en la que interviene una memoria simbólica que se obtiene por integración, por agrupamientos, surgiendo de combinaciones aparecidas al azar. De esa comparación se podrá extraer que no se puede considerar la asociación libre

en psicoanálisis sin considerar que nada puede ser fundado solamente en el azar, si no es porque existe una estructuración previa, que se pone en evidencia en máquina con la existencia del programa, en la que consiste el orden simbólico. En el año 1964 siguiendo a Freud, Lacan retomará los dos términos asociados a la función de la repetición: *Wirküll* (azar) y *Zufall* (arbitrariedad), el azar inicial de las transcripciones del sueño y la arbitrariedad de las conexiones de asociación que se ponen en juego cuando éste es relatado, pero que implican una estructuración previa y limitada de los términos significantes. Una suerte de mapa trazado donde se podrán encontrar «los puntos de referencia significantes» abiertos a una probabilidad que no está constituida de antemano y es allí donde se juega la partida con el inconsciente.

Lacan recurre a la cibernética en este Seminario de los años 50 porque de allí obtiene una representación del lenguaje como máquina que es a fin con la noción del inconsciente freudiano que quiere plantear. Una máquina habitada por un mensaje que puede ser reducido a una serie

de elementos, considerados en una oposición mínima binaria: presencia/ausencia, abierto/ cerrado, más/menos etc. y sus combinaciones posibles, de la que se extrae una sintaxis lejos de toda idea de sentido. En esta misma dirección Claude Levi-Strauss pudo definir las relaciones de parentesco a partir de una nomenclatura, un cierto número de facilitaciones y un cierto número de prohibiciones, en las que se reconoce una aritmética que puede ser estudiar con independencia de los fenómenos, en las *Estructuras elementales del parentesco*; la referencia cibernética muestra su parentesco con el estructuralismo.

Por último la notación de tal sintaxis, hace aparecer una ley de probabilidad, desde una dimensión azarosa sin ley, con la que se ilustra el automatismo de repetición freudiano. El problema del sentido del mensaje que se modula, se modaliza sin que el sujeto lo sepa, no será nada intrínseco al mensaje mismo, que solo consiste en una red banal surgida de la combinación de encuentros, sino que aparecerá como un efecto ligado a la interrupción del circuito, al punto de detención en el que toma un lugar la intervención de la escan-

sión temporal, revelando algo de la orientación en juego en el mensaje. Es finalmente en la dirección de esta aproximación que la cibernética puede interesar al psicoanálisis.

Bibliografía

- Jacques Lacan. Seminario 2, *El yo en la teoría de Freud y en la técnica psicoanalítica* - 1954/55. Editorial Paidós.
- Jacques Lacan. *Escritos I* «Seminario sobre la carta robada». Siglo XXI Editores.
- Norbert Wiener. Introducción a *Inventar. Sobre la gestación y el cultivo de las ideas*. Metatemas. Tusquet Editores.
- María Mara Dantur de la Rocha Biasotti. «Comunicación e información bajo la visión de Norbert Wiener». Versión electrónica.
- Enrique Acuña. «El tiempo de saber entre los otros». Curso Anual 2008. Clase II, inédito
- Germán García. «Psicoanálisis y ciencias cognitivas. Entre la Psiquiatría y las Psicoterapias». Versión electrónica.
- Charles Baudelaire. *Las flores del mal*. «El reloj». Colección biblioteca EDAF.
- 1) Entrevista a Eric Laurent, con ocasión de las VI Jornadas de la ELP, celebradas en Madrid el 10 y 11 de noviembre de 2.007.

Módulos de investigación

CONCEPTOS FUNDAMENTALES

Responsable: Pablo Fernández

Coordinadora: Adriana Saullo

Asesor: Germán Schwindt

Siguiendo el eje de investigación sobre el dualismo pulsional, se puntualizaron interrogantes surgidos a partir de la lectura del texto freudiano «Introducción del Narcisismo» en su relación con «El estadio del Espejo como formador de la función del yo (Je) tal como se nos revela en la experiencia analítica», Lacan, *Escritos I*.

Para Freud el yo es ante todo una superficie corporal - o proyección de esa superficie- que necesita, para constituirse «un nuevo acto psíquico». Es justamente este nuevo acto lo que viene a explicar Lacan en «El estadio del espejo».

Será entonces con referencia a las fantasías de fragmentación corporal que podrá articularse la relación anticipación-insuficiencia.

En el *infans* se da una tensión entre la imagen unificante del espejo y la impotencia motora, al tiempo que, la atomización corporal opera por oposición a la imagen. Esto implica una rivalidad con la imagen, una tensión agresiva que es vivida como amenaza de fragmentación por el poder de fascinación que tiene la imagen. Así la indefensión vuelca al niño hacia una anticipación en el sentido de precipitarse a transformarse en esa imagen para evitar la fragmentación, de manera tal que esta imagen viene a tapar una falta. Lacan propone en «El estadio del Espejo...», un menos orgánico que encuentra en la prematuración del ser humano: es en referencia a esta imagen que el cuerpo propio está en déficit.

El yo es entonces un lugar de desconocimiento en el que el sujeto se aliena, transformándose en ese otro que es su imagen.

TRATAMIENTOS DE LA INFANCIA

Responsable: Gisèle Ringuelet

Coordinadora: Laura Arroyo

Asesora: Daniela Ward

La necesidad de aprehender la función del falo, el lugar de la ley y el padre, orienta nuestra lectura al libro de Masotta: *Introducción a la lectura de Lacan*, en donde éste recrea el análisis estructural que plantea Lacan en el texto «El Seminario sobre la carta robada»; al establecer a partir del cuento *La carta robada* de Edgar Allan Poe una analogía con el complejo de Edipo.

microscopía

Del comentario realizado por Ivanna Chilemi y Karina Gómez, en el mes de junio, se desprende que el tercero representado por el rey es fundamental en la medida que inviste la ley, sus emblemas, y que mientras la función de la reina es el ocultamiento de una carencia, el ministro al robar la carta se identifica con los emblemas de la reina para escapar de la carencia, de la castración (feminización). Encrucijada que nos confronta con usos de emblemas y la inadecuación del ser.

ESCANSIONES DE UNA HISTORIA DEL PSICOANÁLISIS EN LA PLATA

Archivo Asociación de Psicoanálisis de La Plata

Responsable: Mauricio González

Coordinadora: Cecilia Fasano

Asesor: Enrique Acuña

La dirección de trabajo planteada para este año es investigar en principio, el concepto de Memoria tal como Freud anticipara en su correspondencia con Fliess: «Lo

esencialmente nuevo en mi teoría es, entonces, la tesis de que la memoria no preexiste de manera simple, sino múltiple, está registrada en diversas variedades de signos», y en Lacan, la articulación de dicho concepto con el de repetición y lo traumático. Luego, situar la incidencia de tales conceptos en la historia del lacanismo en Argentina, utilizando inicialmente como referencia bibliográfica el intercambio epistolar que Oscar Masotta realizara desde su exilio europeo y continuar con la conformación del archivo en la APLP, con la recolección de documentos bibliográficos en donde puede situarse la presencia del psicoanálisis en la ciudad.

Escritorios clínicos

EL CASO EN PSICOANÁLISIS

Responsable: Inés García Urcola

Coordinadora: Leticia García

En función de darle continuidad al eje de investigación acerca de la conceptualización de inconsciente-síntoma, se toma la puntuación del texto de Freud *Psicopatología de la vida cotidiana* (1901) cap 2,3 y 4.

Vemos en las argumentaciones freudianas la particular dedicación hacia las operaciones fallidas, ya que junto con los sueños le permiten extender a la vida anímica normal sus descubrimientos en relación a la neurosis. El exámen de estas operaciones da lugar a la creencia básica de la universalidad del determinismo inconsciente. Similar prioridad les concedió en «El interés por el psicoanálisis» (1913) y en el breve artículo «Las sutilezas del acto fallido» (1935). En los capítulos desarrolla y analiza numerosos ejemplos. El material habrá de advertirnos sobre los diversos propósitos a cuyo servicio están destinadas estas operaciones.

Si bien en esa época no existía el aporte de la lingüística Freud hace una indagación detallada y precisa sobre las funciones del lenguaje definiendo los mecanismos que participan articulado a la idea de que a través de un análisis se pueden descubrir los motivos de las sustituciones, desfiguraciones y desplazamientos.

La próxima reunión tomaremos el texto de Lacan «El mito individual del neurotico». *Intervenciones y textos 1* y el texto de Freud «El hombre de las ratas».

CLINICA DEL IDEAL Y DEL TRAUMA

Responsable: Daniela Ward

Coordinador: Germán Schwindt

Los textos freudianos *El yo y el ello* (1923); *El malestar en la cultura* (1927) y *Las Nuevas conferencias de introducción al psicoanálisis* (1932) en los que rastreamos el surgimiento del superyó en Freud, buscando además su relación al ideal para establecer sinonimia o diferencia, nos introdujeron en una interesante discusión con respecto a las dificultades que aparecen para salir de la relación *interno-externo* en Freud. A partir de allí nos situamos en las antinomias relevadas en los textos freudianos y sus maniobras de superación de las mismas. Por ejemplo la *ontogenia* y la *filogenia* –herencia arcaica que excede al Edipo y se conecta con él a partir de la amenaza de castración-; la filogenia como lo que liga lo social y a su vez nos hace diferentes –a partir de la selección de algunos rasgos de la herencia y no de otros.- Siguiendo las líneas de tensión trazadas, a partir del capítulo «Los vasallajes del yo» de *El yo y el ello*, iremos hacia lo que hace a la posibilidad de corresponder o no in-

consciente-superyó e ideal- conciencia. Y por otra parte sostendremos las antinomias mencionadas en una lectura de *Inhibición, síntoma y angustia* (1925-(26)) –capítulo 5-, la *angustia de castración* como un posible camino a recorrer que podría continuarse con la idea de trauma en psicoanálisis.

VALORES ÉTICOS Y ESTÉTICOS DEL PSICOANÁLISIS

Responsable: Marcelo Ale

Coordinadora: Fátima Alemán

En la reunión del 29 de Junio se continuó trabajando la referencia a Marx y su teoría del valor en la obra de Jacques Lacan, esta vez la que encontramos a la altura del Seminario 7, en la clase titulada «La función del bien». Con la parábola de San Martín de Tours, Lacan da cuenta del doble valor de uso del manto: como respuesta a una necesidad y como reparto de los bienes. Entre lo útil y el goce, Lacan pondrá en juego la «utilización del goce». También se comentó en relación al «juicio de valor» la referencia en Freud, tomando «La Negación» con la doble vertiente del juicio de atribución y de existencia y «El malestar en la cultura» donde relaciona la ética con la economía libidinal. Para la próxima reunión, se trabajará el 1º capítulo del libro *El capital* de K. Marx.

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata cuenta con una biblioteca especializada (psicoanálisis, filosofía, sociología, literatura) integrada por más de 2000 textos, catalogados en libros, publicaciones, revistas, fichas, boletines informativos, videos y CD's. Además las bases de datos y el acceso a Internet, posibilitan una búsqueda

bibliográfica por tema, título y autor. Este material está a disposición no sólo de los miembros y participantes de la Asociación, sino también de todo lector interesado. La modalidad de préstamo es de renovación semanal y se permite el fotocopiado y consulta personal en la sala de lectura.

Publicaciones recibidas

Libros

- **Milner, Jacques-Claude:** *El periplo estructural*. Amorrortu Editores.
- **Stern, Alfred:** *La filosofía de la historia y el problema de los valores*. Editorial Eudeba. (Donación Marcelo Ale).
- **Auffret, Dominique:** *Alexandre Kojève La filosofía, El Estado y El fin de la historia*. Ediciones Letra Gamma, Buenos Aires, 2009.
- **Kierkegaard, Soren:** *Temor y temblor*. Editorial Hyspamérica. Agosto 1987.
- **Avram, Graciela:** *Terapias y terapeutas*. Ediciones Grama. Buenos Aires 2005.
- **Reich, Wilhelm:** *Materialismo dialéctico y psicoanálisis*. Siglo XXI editores. México, 1972.

Revistas

- *Microscopía, el psicoanálisis entre los intersticios de la cultura*. Nueva serie, año 8, N° 82 – Junio de 2009. Publicación mensual de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata – Biblioteca Freudiana.
- *Etcétera el periódico Descartes*. Abril de 2009, N° 96. Periódico mensual orientado a la difusión de las actividades de la Fundación Descartes.

Mesa de libros

- **Andrade, Juan:** *Oscar Masotta una leyenda en el cruce de los saberes*. Editorial Capital Intelectual. Buenos Aires, 2009.
- **Acuña, Enrique:** Compilador. AAVV Las paradojas del objeto en psicoanálisis. Editorial de la Universidad Nacional de La Plata, Julio de 2007.
- **García, Germán:** *La fortuna*. Ediciones de la flor. Buenos Aires, 2004.
- *Conceptual. Estudios de Psicoanálisis*. Año 8, N° 9. Publicación de la Asociación de Psicoanálisis de La Plata. Director: Enrique Acuña. Director adjunta: Inés García Urcola. La Plata septiembre 2008.
- *Lacanian N°8* Revista de psicoanálisis. Publicación de la EOL. Directora: Graciela Musachi. Año 4, 2008. Grama Ediciones, Buenos Aires.
- **Masotta, Oscar:** *Sexo y traición en Roberto Arlt*. Prologo de Germán García. Ed. Eterna Cadencia. Buenos Aires, 2008.
- *Conceptual Estudios de psicoanálisis*. APLP Año 1 N°2, Publicación de la APLP. Director responsable: Daniela Ward.



Atención Analítica

La Asociación de Psicoanálisis de La Plata (A.P.L.P.), desde 1998 ofrece a la ciudad Atención Analítica (A.A.).

Se trata de un grupo de asistencia constituido por un equipo de profesionales que, orientados en el psicoanálisis por la enseñanza de Freud y Lacan, brindan un modo de atención al padecimiento de cada uno. Poniendo de manifiesto una práctica que atiende a los malestares particulares porque consideramos que cada sujeto se reserva una diferencia que lo distingue y que hace a la forma en que cada uno sufre íntimamente.

Para quien lo solicite, dispone de una red de consultorios particulares distribuidos en la ciudad, donde podrá concertar una consulta privada con alguno de los integrantes del equipo para iniciar un posible tratamiento analítico.

La modalidad de atención supone hacerse sensible a la demanda de las emergencias subjetivas ofreciendo un esquema de tiempo limitado y a considerar, en algunos casos, la asistencia gratuita.

Además atiende a las pedidos de control que los practicantes del psicoanálisis puedan efectuar, conjugando la atención por consultas terapéuticas con las demandas de supervisión clínica de aquellos que practican el psicoanálisis.

Dirección: calle 1 n° 718

E-mail: bflp@lpsat.com

Teléfono de Secretaría: 421-4533.

Web: www.aplp.org.ar

Horario de atención: Lunes a Viernes de 16 a 20 hs.

Dirección:

Dra. María Inés García Urcola

Responsables:

Lic. Daniela Ward

Lic. Mauricio González

Integrantes:

Lic. Marcelo Ale

Lic. Fátima Alemán

Lic. Laura Arroyo

Lic. Cecilia Fasano

Lic. Pablo Fernández

Lic. Sebastián Ferrante

Lic. Leticia García

Lic. Guillermina Martínez

Lic. Gisèle Ringuelet

Lic. Gabriela Rodríguez

Prof. Adriana Saullo

Dr. Germán Schwindt

Lic. Romina Torales

Consultor:

Dr. Enrique Acuña

Agenda de actividades Julio 2009

De la insistencia a la existencia

Curso anual de Enrique Acuña

Transcripción e intervenciones: María Inés García Urcola

Miércoles 8 y 22 de Julio - 20:00 Hs.

El inconsciente freudiano y el nuestro

Seminario de Investigación Analítica

Responsable: Leticia García

Coordinador: Mauricio González

Miércoles 1 de Julio - Leticia García y Pablo Fernández

Miércoles 15 de Julio - Leticia García

Miércoles 29 de Julio - Leticia García y Mauricio González

20:00 Hs.

Enseñanzas de la clínica

Presenta: Sebastián Ferrante

Coordina: Daniela Ward

Responsable: Laura Arroyo

Coordinador: Daniela Ward

Viernes 31 de Julio - 20:00 Hs.

Ejercicio clínico

-Actividad clínica abierta-

Responsable: Germán Schwindt

Coordinador: Fátima Alemán

Lunes 13 de Julio - 20:00 Hs.

Lecturas críticas

Presentación del libro

Oscar Masotta, una leyenda en el cruce de los saberes

Participan: Juan Andrade, Cecilia Fasano, Daniela Ward

Coordina: Sebastián Ferrante

Viernes 3 de Julio - 20:00 Hs.

Escritorios clínicos

Clínica del ideal y del trauma

Responsable: Daniela Ward

Coordinador: Germán Schwindt

Viernes 24 de Julio - 18:30 Hs.

Valores éticos y estéticos del psicoanálisis

Responsable: Marcelo Ale

Coordinador: Fátima Alemán

Lunes 13 de Julio - 18:30 Hs.

El caso en psicoanálisis

Responsable: Inés García Urcola

Coordinador: Leticia García

Viernes 10 de Julio - 18:30 Hs.

Módulos de investigación

Escansiones de una historia del psicoanálisis en La Plata

Responsable: Mauricio González

Coordinador: Cecilia Fasano

Lunes 6 de Julio - 19:00 Hs.

Conceptos fundamentales

Responsable: Pablo Fernández

Coordinador: Adriana Saullo

Viernes 3 de Julio - 16:30 Hs.

Tratamientos de la infancia

Responsable: Gisele Ringuelet

Coordinador: Laura Arroyo

Viernes 3 de Julio - 18:30 Hs.